

# Capítulo 2

## Apuntes metodológicos

El presente capítulo contiene algunos detalles sobre el desarrollo y las transformaciones metodológicas de la investigación. En particular, hago referencia a las experiencias de sondeo y a los aspectos de interés que de ellas surgieron y que sirvieron de hipótesis preliminares para el trabajo realizado en Berlin. Específico además las técnicas e instrumentos empleados en la recolección de la información, y menciono los aspectos de la vida cotidiana que escogí para observar la materialización de encuentros y desencuentros.

### 2.1 Antecedentes

El desarrollo de la presente investigación se apoyó en la realización de dos estudios de sondeo. Las dos experiencias tuvieron como propósitos principales la identificación de las redes de campo, la delimitación del problema de investigación, la definición de las hipótesis de trabajo y la valoración de los instrumentos metodológicos.

En la primera experiencia, realizada en el año 2001, participaron veinticinco familias habitantes de Ciudadela Sucre, un sector del municipio de Soacha ubicado en la periferia sur de la ciudad de Bogotá. Este municipio, ubicado en la margen oriental de los cerros de Bogotá, fue durante ese año el mayor receptor de migrantes en el departamento de Cundinamarca, a pesar de la tendencia observada hacia un descenso en la búsqueda de refugio en las capitales departamentales <sup>1</sup>. El contacto con las familias lo hice a través de mi participación en la escuela Los Arrayanes, plantel beneficiado por un proyecto de apoyo a la población desplazada por la violencia coordinado por una ONG local.

En la segunda experiencia entrevisté ocho familias postulantes de asilo en Berlin y en la región de Brandenburg, por ser esta la zona asignada para el trámite de las peticiones de asilo de colombianos. Cuando realicé las entrevistas solo dos familias estaban reconocidas como asilados políticos, las demás estaban a la espera de una respuesta. El acercamiento a las familias fue posible

---

<sup>1</sup>En su boletín No. 33 Codhes señala la tendencia observada en las personas afectadas por actos violentos hacia una movilización selectiva dentro de los límites de los espacios demarcados por sus actividades económicas, culturales o por sus redes de apoyo. En Bogotá se registró sin embargo durante el año 2000 la llegada de 19500 personas desplazadas por la violencia. Codhes, [Cod00b, p.2-6].

gracias a la mediación de trabajadores de Diakonie y del Centro Intercultural de Mujeres S.U.S.I.

La comparación de ambas experiencias permitió contar, en primer lugar, con un amplio espectro de historias donde varían los contenidos y las imágenes relacionadas con el proceso de migración, y donde varían los factores interpretados como obstáculos y/o facilidades en este proceso. En segundo lugar, fue posible identificar obstáculos de carácter metodológico y conceptual, comentados en la introducción, que motivaron la transformación del enfoque investigativo. En tercer lugar, fueron definidos los aspectos de interés que sirvieron como hipótesis preliminares de trabajo y que a continuación presento.

### 2.1.1 Aspectos de interés

Las siguientes observaciones resumen los principales hallazgos y los interrogantes surgidos tras las experiencias de sondeo. Los aspectos de interés, en la forma como los presento a continuación, contienen afirmaciones que en los siguientes capítulos serán criticadas, cuestionadas, reafirmadas y/o rechazadas. La intención en estas páginas es mostrar cómo fueron formuladas las hipótesis preliminares, para poder identificar su influencia en el enfoque investigativo, y para poder comprender las autocríticas que en el desarrollo de la investigación suscitaron.

**Observación 1** *Las categorías empleadas desde el discurso jurídico para definir a los migrantes constituyen espacios de reconocimiento social, que pueden conducir, por una parte, a la estigmatización, y por otra parte, a la consolidación de nuevos sentidos de pertenencia y diferenciación.*

Esta observación cuenta con numerosos ejemplos en la literatura sobre migraciones y fue constatada en las experiencias de sondeo. Las categorías jurídicas (asilado, desplazado, trabajador invitado, etc.) crean un marco de reconocimiento que es empleado por los migrantes en forma variable. Este uso depende, por una parte, de los intereses económicos o políticos que movilicen la identificación o desidentificación con las categorías, y por otra parte, depende de las ventajas o desventajas que representen los imaginarios asociados con estas. En el contexto internacional pueden citarse varios ejemplos que ilustran el primer aspecto. Uno de ellos es la expedición de la política de ayuda económica de la RFA en 1989 y 1990 cuyo objetivo era el apoyo a las minorías alemanas asentadas en Europa del este y centro y en Asia central y cuyo efecto fue el resurgimiento étnico (Reethnisierung) de grupos como los Sathmarer Schwaben en Rumania. Este grupo hacía parte de la minoría étnica alemana asentada en los Cárpatos. En el siglo diecinueve estas comunidades adoptaron el lenguaje local y desde 1918 eran reconocidos como ciudadanos húngaros y minoría étnica en Rumania, es decir, vivían en Rumania pero su filiación política y cultural estaba asociada con el estado húngaro. Sin embargo, a partir de 1989 este grupo se redefine como minoría alemana: Apela a su

ascendencia étnica (Volkszugehörigkeit) para poder tener acceso a las ayudas económicas ofrecidas por el gobierno alemán y a las facilidades de inmigración y participación en Alemania <sup>2</sup>.

El segundo aspecto, la influencia de los imaginarios en la identificación con categorías jurídicas, puede ilustrarse con la experiencia realizada en Bogotá. En la experiencia observé diferencias entre las familias que se identifican como desplazados y las que no lo hacen. Las primeras cuentan con pocas redes de apoyo, están afectadas por el desempleo y permanecen a la espera de los beneficios que ofrecen programas oficiales y ONGs. Esta opción ha sido reforzada por las reivindicaciones alcanzadas tras la movilización y protesta de algunos grupos de migrantes, quienes pública y colectivamente se han identificado como desplazados y, tras complejos procesos de lucha con las instituciones y con los actores armados, han conseguido soluciones efectivas a sus demandas. Uno de estos casos fue protagonizado por las 116 familias de la toma del Comité Internacional de la Cruz Roja en Bogotá en el año 2000. Las familias ganaron una acción de tutela<sup>3</sup> y lograron acceder a soluciones de vivienda, educación y empleo. Otro ejemplo lo protagonizaron las comunidades afro colombianas del departamento del Chocó en el municipio de Pavarandó, quienes se declararon comunidades de paz y con el apoyo, vigilancia y compañía de ONGs nacionales e internacionales consiguieron retornar a sus hogares y hacer respetar su neutralidad como población civil por parte de guerrilleros y paramilitares.

Las familias que no se identifican como desplazados, prefieren ocultar los motivos de su éxodo y evitar las desventajas que el uso de la categoría pueda representarles: Discriminación en el mercado laboral, persecución, estigmatización como delincuentes o actores del conflicto, etc. Para estas familias las prioridades se orientan hacia la consecución de empleo y no necesariamente hacia la recepción de apoyo institucional. Las cabezas de hogar, quienes en el momento de la entrevista contaban con una actividad económica, hacen parte de este grupo. Las redes sociales de las familias incluyen personas no desplazadas, condición que ha facilitado además la integración en el sector.

**Observación 2** *Las formas de asociación entre migrantes varían funcionalmente de acuerdo con las necesidades de interlocución y reconocimiento social.*

Los migrantes, cuando carecen de posibilidades o de herramientas para la interacción con la sociedad local, tienden a fortalecer redes sociales densas donde los elementos culturales compartidos actúan como elementos cohesionadores. Estas redes suelen mediar las relaciones locales del migrante.

En la literatura especializada pueden citarse como ejemplos de esta tendencia la conformación de colonias y comunidades transitorias. Las colonias son reconocidas por el estado y por la sociedad local como colectivos culturales que

---

<sup>2</sup>Ejemplo citado por Münz y Ohliger, [MO97, p.11].

<sup>3</sup>Tutela. Mecanismo jurídico que obliga al cumplimiento inmediato de la demanda

conviven en su territorio. Escárcega observa cómo estas formas de asociación suelen ser integradas efectivamente en los sistemas económicos de estados que promueven el multiculturalismo, como estrategia para conformar una fuerza laboral nacional homogénea; ejemplo de esta estrategia es la integración y fomento de colonias de migrantes en los Estados Unidos:

...the racialization of identities serves simultaneously as a discourse about class positioning and a discourse about national identity, through which migrants are situated in the nation, an through which oppression and exploitation are masked<sup>4</sup>.

Las colonias sirven también como “primer albergue” para los migrantes carentes de oportunidades y/o herramientas de interacción con la sociedad local. Bajo estas condiciones, los migrantes encuentran en las colonias un espacio de reconocimiento social, donde pueden además satisfacer funciones de protección y pertenencia y acceder a recursos materiales y sociales.

Las comunidades transitorias, por el contrario, son asumidas por el estado y por la sociedad local como grupos de migrantes que están de paso. Aunque estos grupos rechazan la idea del retorno, su carácter transitorio limita las posibilidades de contacto y mediación en el medio local. Ejemplos de estas formaciones son los grupos que se consolidan tras prolongados periodos de residencia en albergues y campos para refugiados y desplazados.

En la medida en que el migrante diversifica sus redes sociales y sus canales de participación en la sociedad local, por ejemplo a través de su participación en el mercado laboral o en el sistema educativo, tiende a reconstruir patrones de asociación socializados en su mundo social de origen. Esto se observa en el cambio de los criterios empleados para establecer relaciones sociales: Los elementos generales compartidos, como la nacionalidad o el idioma, tienden a perder importancia frente a criterios específicos como el origen socioeconómico, el nivel educativo, el proyecto de vida y la visión de mundo, entre otros.

**Observación 3** *La estructura de las imágenes y conceptos con los cuales se identifica a los migrantes compone dos ejes: Relación identidad/territorio y alusión a fronteras y límites.*

La relación identidad/territorio permite hacer una doble lectura de las identidades asignadas a los migrantes. Por una parte, los migrantes son identificados por medio de *indicadores culturales* (costumbres, lenguaje, etc.) que reflejan la procedencia social o el medio de socialización del migrante. Por otra parte, el uso de *indicadores espaciales* (el que vive en el barrio z, en la calle x, etc.) lo adscriben y lo localizan en el grupo homogéneo que habita en un lugar específico.

---

<sup>4</sup>Escárcega Judge, [EJ97, p.3]

Los indicadores espaciales le otorgan al migrante las mismas cualidades o defectos del sitio donde habita. Los espacios que ocupan las comunidades de migrantes, por ejemplo, suelen ser percibidos como enclaves ajenos al espacio local, trátase de barrios, calles, albergues, etc. Cuando los migrantes están institucionalizados, por ejemplo, bajo las condiciones que establecen las políticas de migración humanitaria, suelen ser ubicados en espacios marginales, con deficiente infraestructura y de difícil acceso, características observadas en los albergues y campos para refugiados y desplazados. En torno a estos espacios, y a sus habitantes, son construidas imágenes de peligrosidad y transitoriedad, que a su vez fortalecen las condiciones de precariedad: No se justifica invertir en la adecuación de viviendas y espacios, siempre que exista la posibilidad del retorno, de la deportación o de un nuevo desplazamiento.

El segundo eje, las fronteras y límites, articula las imágenes alusivas a la condición liminal del migrante. Estas imágenes destacan la inestabilidad del migrante, quien ya no está en su región de origen, quien no es asumido como parte de la sociedad local, y para quien las posibilidades de permanencia y participación son variables.

**Observación 4** *Los espacios donde habita e interactúa el migrante institucionalizado son un indicador de su grado de exclusión social y política.*

Los “asentamientos transitorios”, trátase de campos para refugiados, asentamientos de emergencia para desplazados, albergues para postulantes de asilo, etc., son las primeras alternativas de residencia para migrantes humanitarios cuya posibilidad de estadía o retorno es indefinida. Estos espacios suelen estar localizados en lugares aislados y/o zonas de frontera, donde las posibilidades de movilidad y de contacto con la sociedad local son reducidas. Bajo estas condiciones, los espacios materializan la marginalidad, sino la exclusión social del migrante. En los testimonios recogidos por Bennewitz y Potratz, las personas afectadas por la creación de la línea demarcatoria de la RDA comentan cómo las condiciones de la vivienda donde son ubicadas refuerzan su sentimiento de exclusión.

Die Ankunft am neuen Ort und die Konfrontation mit der vorgesehenen Unterkunft verschärfte das Gefühl der Demütigung, das in den letzten 24 Stunden erfahren wurde. . . Niemand mußte den Betroffenen erzählen, daß sie unerwünschte Personen wären, die Behausungen waren für die Betroffenen der endgültige Beweis dafür, daß man sie aus der Gesellschaft ausgegliedert hatte<sup>5</sup>.

En Colombia los asentamientos transitorios son denominados “asentamientos de emergencia”. En estos espacios se alberga a los migrantes por un tiempo

---

<sup>5</sup>Bennewitz y Potratz, [BP94, p.191]

limitado mientras retornan a sus lugares de origen o mientras obtienen la certificación de desplazamiento. Los asentamientos se caracterizan por su precaria infraestructura, condición que agudiza sentimientos de rechazo e inferioridad, y que representa riesgos para la salud y seguridad de quienes los habitan<sup>6</sup>. Cuando los migrantes obtienen la certificación, pueden acceder a la ayuda humanitaria y a los programas de reubicación rural y urbana, cuya efectividad depende de la disposición de recursos o cupos por parte de las instituciones responsables. Los predios ofrecidos por los programas de reubicación rural suelen estar localizados en zonas apartadas de los centros urbanos, tener deficiencias en la infraestructura de vivienda y de servicios básicos y suelen estar afectadas por la confrontación armada. Ejemplos representativos son la finca El Carpintero en el municipio de Cabuyaro (Meta) y las fincas ubicadas en el municipio de Valencia (Córdoba). Cuando la reubicación es urbana, las familias suelen ser ubicadas en los cinturones de miseria de las ciudades y bajo condiciones precarias de vivienda.

Condiciones de segregación también pueden observarse en las ofertas residenciales para los postulantes de asilo en Alemania. Los migrantes son instalados en albergues durante el tiempo que dure su proceso de solicitud y estudio del caso. Este proceso puede tardar varios años, tiempo durante el cual los migrantes tienen restricciones de movilidad y de participación: No pueden desplazarse fuera del perímetro de la ciudad donde fueron asignados, no pueden estudiar ni trabajar.

Los albergues para refugiados (Asylheim – Flüchtlingsheim) suelen localizarse en la periferia del centro urbano, zonas aisladas y en ocasiones afectadas por problemas de seguridad (presencia de extremistas, redes de drogas, etc.). El aislamiento, sumadas las restricciones mencionadas, son condiciones que obstaculizan el aprendizaje del idioma y las posibilidades de contacto con los alemanes. De esta forma, el aislamiento espacial va acompañado de un aislamiento social y de la consecuente marginalización. Münz y otros autores<sup>7</sup> muestran cómo este problema, aunque es más agudo para la primera generación de migrantes, también está presente en la segunda generación. Los hijos de migrantes postulantes de asilo, a pesar de participar en la sociedad local por medio de la escuela, se socializan en un medio de aislamiento que les impide desarrollar vínculos de pertenencia con la sociedad local. Bajo estas condiciones, los autores observan una tendencia creciente hacia el afianzamiento de una conciencia étnica entre la primera y la segunda generación de migrantes.

La estadía prolongada en condiciones de aislamiento también puede desembocar en la consolidación de comunidades locales como estrategia de supervivencia y de reconocimiento social y político. Este fenómeno se observa, en

---

<sup>6</sup>Los asentamientos de emergencia, visitados durante la evaluación de programas de atención a población desplazada, tienen como denominador común el hacinamiento, precarias condiciones de higiene y suelen estar afectados por epidemias virales. Tabares, [Tab98].

<sup>7</sup>Münz y otros, [Mün97]

particular, en los campos para refugiados. Los campos, localizados en zonas de frontera internacional, albergan a grupos de migrantes cuyo desplazamiento ocurre en forma masiva - como consecuencia de una guerra, por ejemplo. Los habitantes de los campos tienden a organizarse en primera instancia como comunidades transitorias. Cuando las comunidades transitorias conviven por amplios periodos de tiempo, desarrollan una cotidianidad y dinámicas propias que los convierte en comunidades locales - el ejemplo más representativo son los refugiados palestinos en el estado de Israel. Appadurai <sup>8</sup> señala cómo estas comunidades legitiman sus estructuras cívicas por medio del acceso a las necesidades materiales de reproducción (agua, electricidad, seguridad pública, etc.). De esta forma, son propiciados y fortalecidos imaginarios de colectividad, libres de discursos de patriotismo y nacionalidad, pero ricos en términos de derechos locales.

La dinámica de construcción local a partir del campo de refugiados es percibida como un riesgo para la soberanía de los estados naciones que los albergan, en la medida en que constituyen enclaves cuya lealtad política no se basa sobre el territorio sino sobre la autonomía local. Por esta razón, los estados procuran promover la repatriación con ayudas económicas y programas de seguimiento, o proceden a la estigmatización de la comunidad como enclave peligroso para la seguridad nacional.

**Observación 5** *En las familias de migrantes la intención de movilidad y estadia varía de acuerdo con el género. Mientras los hombres expresan mayor disposición a la movilidad, entre las mujeres la intención de permanencia es más fuerte.*

En las estadísticas sobre población colombiana en Alemania, la proporción femenina de habitantes y de nacionalizaciones es mayor que la masculina<sup>9</sup>. La movilidad femenina es elevada, pero la lectura de las estadísticas permiten suponer que también la intención de permanencia entre mujeres supera a la de los hombres. En las experiencias de sondeo pude observar cómo las mujeres (también las cabeza de familia) tienden a elaborar proyectos de vida en el medio local mientras sus compañeros no abandonan la intención de regresar o migrar hacia otros lugares. Las mujeres migrantes, en especial cuando tienen hijos o parientes bajo su responsabilidad, establecen relaciones de apoyo en el medio local con mayor rapidez y efectividad en comparación con sus compañeros. La presión sobre las mujeres para cumplir con las funciones domésticas, y en ocasiones también laborales, las impulsa a interactuar y a establecer redes personales sobre las cuales acceden a recursos y apoyo. Las

---

<sup>8</sup>Appadurai, [App96, p.55]

<sup>9</sup>En el año 1998 el 67% de la población colombiana en Alemania es femenina, proporción que se mantiene invariable hasta el año 2002. En el año 2003 de los 718 colombianos registrados en Berlin, 391 son mujeres (54.4% de la población). En el año 2002 reciben 271 colombianos la nacionalidad alemana, de ellos 205 (76%) son mujeres. Fuente: Statistisches Bundesamt, Bevölkerung und Erwerbstätigkeit, Fachserie 1, Reihe 2, 1998-1999, 2000 y 2002.

mujeres entrevistadas que trabajan en el sector informal afirmaron haber accedido a las ofertas laborales sobre amigas y vecinas en mayor proporción que sobre anuncios de periódico. Aunque en las estadísticas de desempleo entre población migrante en Alemania las mujeres aparecen como las más afectadas, ellas son las primeras que se insertan en el mercado laboral por medio de trabajos ocasionales informales relacionados con tareas domésticas (cuidado de niños, limpieza, etc.). Pero es precisamente la informalidad - sino la ilegalidad - de estas actividades, la condición que impide a las mujeres contar con garantías laborales mínimas y que las expone a la explotación, al abuso o al engaño.

La diferenciación por género frente a la intención de permanencia y retorno, hace visible la tensión entre roles transformados en la migración y la posibilidad de mantenerlos, o de rescatarlos, o la necesidad de modificarlos en el caso del retorno. Por una parte, la mujer no ve necesariamente interrumpidas sus funciones en el hogar. En la mayoría de los casos observados, la mujer asume además nuevas funciones - como empleadas o como interlocutoras de sus familias - actividades que en apariencia incrementan su nivel de autoridad e independencia en la vida familiar. El hombre, por otra parte, suele verse afectado tras la migración, en especial, cuando ve interrumpida su función económica en el hogar y cuando se siente desprovisto de redes de soporte y reconocimiento. La pregunta en este caso es: Hasta qué punto el deseo de permanencia o retorno corresponde con un deseo por mantener o recuperar el rol en la familia y en el grupo social?

**Observación 6** *“Sentirse en casa” es un sentimiento que expresa relaciones de pertenencia. Para sentirse en casa, el migrante establece vínculos de identificación y pertenencia con sus redes de apoyo y con el mundo social y los escenarios que las contienen.*

De acuerdo con Clifford<sup>10</sup> los migrantes definen su hogar por medio de una relación de doble pertenencia: Por una parte, el hogar se localiza en la experiencia vivida y mediada por relaciones sociales cotidianas locales, y por otra parte, el hogar se localiza en el deseo, en el recuerdo y en la imaginación del migrante. En la literatura sobre migración se encuentran algunos ejemplos que enfatizan uno o ambos aspectos de esta doble relación: Para los Hutu en África el hogar está localizado en un espacio imaginado y moral, no está en Burundi como estado ocupado por “impostores”, tampoco está en Tanzania como estado receptor, el hogar está en el espacio que ocupa la nación Hutu en el exilio<sup>11</sup>; para los cosmopolitas el hogar es construido en las prácticas cotidianas y coyunturales de residencia y movilidad<sup>12</sup>; para los Kurdos su “homeland” está por construir<sup>13</sup>; grupos definidos como diásporas localizan su hogar en

---

<sup>10</sup>Clifford, [Cli92]

<sup>11</sup>Malkki, [Mal92]

<sup>12</sup>Hannerz, [Han96]; Clifford, [Cli94]

<sup>13</sup>Cohen, [Coh97]



espacios recordados e inhabitables o en espacios donde el retorno resultaría disruptivo o traumático para los intereses del grupo<sup>14</sup>.

La doble relación mencionada por Clifford puede aplicarse a las definiciones de hogar contenidas en los testimonios recogidos en las experiencias de sondeo. Por una parte, los entrevistados localizan su hogar en el espacio de socialización, expresan añoranza por los lugares que contienen recuerdos de relaciones y experiencias pasadas o donde aún se encuentran relaciones personales de apoyo, especialmente familiares. Pero el hogar también es localizado en los espacios que sirven de escenario a las rutinas cotidianas.

Los vínculos de pertenencia que establecen los migrantes con espacios y redes sociales no son siempre reconocidos. Los migrantes pueden encontrarse en una situación de “doble exilio”<sup>15</sup>. Las minorías alemanas en los países de Europa oriental y Asia central, por ejemplo, tenían un “paquete cultural alemán” que los identificaba como minoría, cuyos lazos de pertenencia se establecían con Alemania como patria. Cuando esas minorías arriban a Alemania como alemanes bajo la figura de “Aussiedler”, experimentan la diferencia y el desencuentro entre su paquete cultural y su percepción de la “alemanidad” y las prácticas cotidianas y valores locales. Los Aussiedler, en consecuencia, son reconocidos en ambos espacios como extranjeros<sup>16</sup>.

## 2.2 Temas, técnicas e instrumentos

Las observaciones arriba mencionadas constituyeron el punto de partida para seleccionar los aspectos de la cotidianidad a profundizar en las entrevistas. Los aspectos escogidos y los temas relacionados con cada aspecto son los siguientes:

- Prácticas de movilidad y estadia: Variaciones por género y su influencia en la definición de proyectos de vida.
- Construcción de redes de apoyo: Estrategias de sustitución y compensación de relaciones, estrategias de posicionamiento en la red, capacidad para hacer uso de los recursos de la red, flexibilización o reproducción de patrones de asociación.
- Relaciones e interacciones: Funciones y jerarquía de las relaciones, estrategias de comunicación y posicionamiento.
- Estrategias de identificación: Resignificación o identificación selectiva con espacios de reconocimiento cultural y político, influencia de imaginarios locales asociados con estos espacios.

---

<sup>14</sup>Safran, [Saf91]

<sup>15</sup>Concepto tomado de Biermann, [Bie98].

<sup>16</sup>Ejemplo citado por Van der Meulen, [VdM94].

- Percepción y empleo del espacio: Estrategias para definir y segmentar el espacio, para apropiarlo, imaginarios sobre la ciudad.
- Relaciones de pertenencia: Formas de reconocimiento, participación y vínculo local y translocal.

Finalizada la primera fase de aproximación y “expansión del campo” con colombianos en Berlín, fase comentada en la introducción, realicé diecinueve entrevistas semiestructuradas. Estas entrevistas me permitieron especificar los temas para las entrevistas posteriores, evaluar las técnicas más adecuadas de recolección de la información, y su comparación me facilitó la selección de los casos sobre los cuales profundizaría. Encontré apropiada la metodología de estudios de caso porque el caso brinda información sobre estructuras de sentido y modelos de comportamiento colectivos. A partir del caso pueden identificarse además formas de organización social posibles para la solución de problemas.

En las relaciones con los protagonistas de los cuatro casos seleccionados, empleé diferentes técnicas para recoger la información, en particular, recurrí a los diálogos informales, realicé entrevistas estructuradas y semiestructuradas, observación y acompañamiento.

Los diálogos informales me facilitaron establecer diferentes grados de confianza con los entrevistados y recoger información no sistemática. Estas conversaciones fueron sostenidas en situaciones de acompañamiento - visitas espontáneas, actividades recreativas, compañía frente a instituciones, etc. - y en situaciones paralelas a las entrevistas - durante una pausa de refrigerio, durante una interrupción por una visita inesperada, antes o después de concluida la entrevista, etc. Los datos recogidos sirvieron para complementar el marco interpretativo de los datos de entrevista.

Las entrevistas semiestructuradas las lleve a cabo con ayuda de cuestionarios de preguntas abiertas y listas de temas. Estos instrumentos los utilicé para hacer reconstrucciones de un segmento particular en la vida de los entrevistados, o de rutinas cotidianas - descripción de un día, de un fin de semana - o para reconstruir eventos y situaciones particulares - una visita a la oficina de extranjería, celebraciones familiares, etc. Los entrevistados narraron libremente sus historias con reiteraciones, saltos temporales, interpretaciones, etc. Mis intervenciones se limitaron a profundizar o aclarar algunos apartes del relato. De esta forma, además de recoger información sistemática sobre acontecimientos en la vida del protagonista, la narración libre sobre temas particulares me permitió registrar la lógica narrativa y las emociones del entrevistado, sus patrones interpretativos y selectivos, elementos todos que enriquecen el análisis y la comprensión de la información.

La efectividad de la entrevista semiestructurada pude constatarla al realizar la primera entrevista con una familia de refugiados. En ella participaron los padres y el mayor de tres hijos. Entrevisté a cada uno por separado para evitar

que la presencia de terceros pudiese afectar la espontaneidad en el relato. Definí como eje de la narración la secuencia vital de los entrevistados para poder comprender más adelante las transformaciones y conflictos que surgen durante el proceso de migración. Uno de los temas propuestos fue el recuento de la cotidianidad familiar y de los sucesos vividos en Colombia durante el año previo al viaje.

En las entrevistas de los padres, la narración inicia con una descripción de las ocupaciones laborales y de las condiciones socioeconómicas de vida: Tenían una empresa, los hijos estudiaban en un colegio privado, vivían en una casa amplia ubicada en un prestigioso sector residencial, en vacaciones solían viajar a la costa, etc. La narración del hijo, a diferencia de los padres, inicia con un juicio de valor: La vida en Colombia era “mejor”. Luego enumera las cosas que hacían de esa vida algo “mejor”: Los amigos, el clima, la casa, las fiestas.

En el caso de esta familia, los protagonistas hacen la lectura del pasado desde la perspectiva de sus intereses y necesidades actuales. La lógica narrativa es la misma, pero el acento cambia. En las tres entrevistas, la vida en Colombia aparece como un recuento de las principales carencias y conflictos actuales: Para los padres la pérdida de la actividad económica y la condición de “declasamiento”, para el hijo la pérdida del medio social y ambiental de identificación y soporte. Esta observación se reafirma varias veces durante la entrevista al hablar sobre otros temas. El tono emocional del relato de los padres y la valoración que el hijo hace de su pasado “mejor”, revelan la inconformidad con sus actuales condiciones de vida y la nostalgia por un pasado idealizado.

La entrevista semiestructurada me permitió identificar lógicas narrativas y hacer una segunda lectura de informaciones verbales y no verbales (emociones): En este ejemplo, la narración sobre el primer tema brinda datos sobre la vida en Colombia, las carencias de la vida en Berlin, la jerarquía de intereses y necesidades personales, los referentes para calificar e interpretar situaciones, entre otras.

Las entrevistas estructuradas fueron útiles para la reconstrucción de redes personales. Basada sobre situaciones hipotéticas, formulé preguntas concretas que me permitieran identificar relaciones de apoyo y su jerarquía. De forma paralela a las preguntas, elaboré fichas con los pseudónimos de las personas mencionadas en la red para que el entrevistado estableciera relaciones entre estos, por ejemplo, quiénes se conocen entre sí, organizarlos de acuerdo con el grado de confianza, o de acuerdo con elementos de vínculo. Las fichas también fueron útiles para la identificación de imaginarios, por ejemplo, al pedirle al entrevistado que escogiera entre diferentes atributos (recogidos en entrevistas anteriores) y los asociara frente a términos como latino, colombiano, alemán, extranjero, etc.; de la misma forma fueron obtenidas asociaciones con espacios urbanos.

Otro de los instrumentos empleados para recoger datos sistemáticos fueron las listas de chequeo. Estas listas fueron útiles para observar prácticas es-

paciales y ciertas formas de expresión de identidad, por ejemplo, parafernalia doméstica y corporales, distribución o adecuación de la vivienda, etc. La recolección de estos datos fue complementada con el registro fotográfico.

La historia de cinco capítulos que el lector encuentra a continuación, y cuyos personajes principales son los protagonistas de las cuatro historias, contiene el análisis de los diferentes datos recogidos en campo. En cada capítulo definí un aspecto específico de la cotidianidad como eje de coherencia, sobre el cual fue posible articular, diferenciar y complementar las experiencias e interpretaciones de los entrevistados y los recursos interpretativos académicos; además este ejercicio permitió corroborar y/o criticar las observaciones realizadas en las pruebas de sondeo.

Como afirmé en la introducción, la presente investigación no pretende formular tesis sobre la multiculturalidad. El objetivo en las siguientes páginas es identificar la influencia de encuentros y desencuentros cotidianos de los migrantes colombianos sobre el desarrollo de estrategias - y sobre el surgimiento de obstáculos - para la convivencia en espacios locales y translocales.